

LOS SERAFINES

El orden más alto en la jerarquía de la primera esfera es el de los Serafines; seres celestiales que rodean el trono del Padre Eterno cantando gloria y regulando el movimiento de los cielos, según la voluntad de Dios.

Los Serafines han sido creados para amar al Amor Supremo, fuente primera e inagotable de todo amor. Ellos arden continuamente sin consumirse y se sumergen eternamente en el amor, exclusivamente al servicio del Altísimo. Ellos adoran, aman y alaban a la Santísima Trinidad.

*Pidámosles que nos enciendan en el amor a Dios, que inflamen nuestros corazones de amor por la Madre celestial a fin de amarla mucho, para hacerla amar mucho y lograr así el triunfo de su corazón inmaculado.

Son almas fervorosas que viven en la oración y el retiro, Príncipes del amor puro. Su tarea es reafirmar el amor perpetuo y sus poderes son de iluminación y purificación. Su principio fundamental es el de la vida universal. Son quienes manifiestan la gloria de Dios.

Siempre se encuentran cantando el " KADDISH " :

"SANTO, SANTO, SANTO, ES NUESTRO PADRE CELESTIAL, REY DE REYES,
SEÑOR DE SEÑORES, LUZ DE LUZ, AMOR DE AMORES, DIOS DIVINO DE TODOS
LOS EJERCITOS, ÚNICO SANTO, SANTO, SANTO..."

Los serafines vendrán a liberarte, a elevarte, a ayudarte a cumplir tu misión. Te ayudarán a liberarte de la depresión, de todo tipo de hábitos agobiantes, de problemas en las relaciones interpersonales y del karma. . Los serafines se cuentan entre los mejores sanadores. Si realmente quieres estar libre de tus enfermedades, llama a los serafines. Te ayudarán a lograr el éxito definitivo, es decir, te ayudarán a unirte a Dios. "No existe poder más atrevidamente capaz de ayudar a alguien a lograr la ascensión en la luz que los esfuerzos transmutadores hacia la pureza del Cristo Cósmico emitidos por las tropas seráficas".

Recuerda que la ascensión es un sendero alegre; en él, afrontarás todas las pruebas con que Cristo se enfrentó, pero sus ángeles te defenderán y, sólo con que tengas el valor de ser quien eres, de no desfallecer y de no prestar atención a las voces de la noche, ellos te socorrerán y te cuidarán. Justinio nos dice: "Marchamos con todas las legiones de todos los rayos y con todos los capitanes". Los serafines marchan con los siete arcángeles y con los coros de ángeles. "¡Somos nosotros quienes ayudamos a todos los ángeles, incluso a los ángeles en encarnación como vosotros, a realizar sus tareas!"

LOS QUERUBINES

Son los custodios de la luz y las estrellas.

Aunque algo alejados de nuestro plano de realidad, su luz toca nuestras vidas, la luz divina que ellos filtran desde el cielo.

Ellos son la representación de la gloria de Dios en el cielo y están prontos a asumir su defensa.

*Invoquemos a los Querubines en las tentaciones contra la fe, contra la virtud de la pureza y cuando se es invadido por inseguridad y falta de firmeza en la espiritualidad. El éxito de esta devoción es maravilloso.

Son la conciencia divina. Equilibran las más altas vibraciones de los coros. Responsables del orden sobre el caos universal y la sabiduría. Ofrecen al hombre las ideas, el conocimiento y la sabiduría de Dios, con el despertar de la conciencia del alma.

Son los guardianes de las obras de Dios, sus templos y los caminos que conducen a una evolución espiritual y engrandecimiento de la conciencia. Tienen el don del discernimiento. y expanden la luz espiritual por todo el cosmos.

Los Querubines guardan la entrada al Paraíso. Son los portadores de la sabiduría final de este universo. Ayudan a todos los que están asociados con la sabiduría, y ofrecen fuerza a todos los que están sintonizados con la palabra de Dios.

Llenan el universo con la sabiduría de Dios. Cuando estamos sintonizados con la vibración de su amor experimentamos las profundidades de conocimiento de nuestro interior.

Este es un reflejo claro y directo de la sabiduría que canalizan hacia nosotros, en su esperanza de que conoceremos a Dios y comprenderemos la magnitud del amor incondicional que vive dentro de nosotros.

Los Querubines nos ofrecen su conciencia, clara como el cristal, de la unidad de toda vida. Se los conoce como el Ángel de la Sabiduría, el Ángel del Discernimiento y el Ángel del Conocimiento.

Son los mensajeros de Dios, compartiendo su plenitud de amor y conocimiento. Nos ofrecen la posibilidad de conocer los misterios de la vida a través de la transmutación del conocimiento en sabiduría.

TRONOS

El primer orden de esta segunda esfera es el de los Tronos. Son ángeles acompañantes de los planetas. En este momento de nuestra historia es importante tener conciencia de un Trono en especial, el Ángel de la tierra, que es el guardián de nuestro mundo.

Asisten a los Obispos, a las naciones y a las Comunidades de claustró.

También les corresponde el mantenimiento del orden social entre los pueblos y hacen todo lo necesario para que la verdad triunfe sobre la mentira, el derecho sobre la injusticia y sobre todo para que el bien triunfe sobre el mal.

En los difíciles tiempos que vivimos, roguémosles para que iluminen a nuestros Obispos y líderes religiosos en todo el mundo, que fortifiquen las naciones y obtengan que todos los claustros lleguen a ser como pararrayos, capaces de detener los rayos del cielo listos a abatirse sobre la tierra, donde el relajamiento de la moral y las buenas costumbres, más la pérdida de fe, dejan prever la intervención de la justicia divina sobre el mundo, ultrajada por tantos errores de violencia y odio.

Cuidan el trono de Dios. Ofrecen al hombre el sentido de la unión y guían a los gobernantes en decisiones adecuadas para el mundo. Son ángeles acompañantes de los planetas y manifiestan la *unión* con Dios.

En este momento de nuestro desarrollo evolutivo es importante que cobremos conciencia de un trono en especial, el de la Tierra, que es el guardián de nuestro planeta.

Estas entidades están relacionadas con las acciones de los hombres. Son seres que antiguamente eran llamados Espíritus de las Estrellas y llevan un registro de las acciones en todos los tiempos o karmas, son también los constructores del orden universal.

Existen más allá de la forma, y, sin embargo, su función angélica es la de transformar los pensamientos en materia. Existen al nivel del pensamiento puro y son los conductores de la vibración del amor de Dios hacia la forma material.

Actúan como los Ojos de Dios y asumen la forma de corrientes arremolinadas de luz coloreada. Se los conoce como el Ángel de Ser. El Ángel del Poder y el Ángel de la Gloria, ofreciendo un constante rayo de luz que nos permita manifestar este amor en nuestras vidas. Cuando liberamos nuestras mentes y experimentamos abiertamente el momento, estamos viviendo la gloria y el esplendor de la creación tal como se pretendía.

El reino de los Tronos es el nivel más elevado al que pueden ascender los ángeles, son la forma angélica más próxima a la Fuente Divina misma. Dan "alabanzas y gracias interminables" a la Fuente, sabiendo que este amor y misericordia perduraran en la eternidad. Son el manantial de la paz del alma.

DOMINIOS O DOMINACIONES

Los Dominios son los seres celestiales que gobiernan las actividades de todos los grupos de ángeles. También se ocupan de la integración entre las partes espiritual y material de nuestro mundo.

Reciben sus órdenes directamente del Padre y rara vez se ponen en contacto con los seres humanos en general, pues se ocupan de actividades muy especializadas, no obstante su trabajo sigue vinculado con nuestra realidad.

Asisten a todos aquellos que se esfuerzan en extender el reino de Dios sobre la tierra. El Padre les envía a quienes están llamados a enseñar, bien sea en una universidad o desde un púlpito, a los misioneros, a los superiores de conventos o seminarios y a todos aquellos que dirigen espiritualmente a otras personas; es fundamental ser muy humildes y dar gloria al Padre constantemente, con lo cual las Dominaciones permanecen cerca de ellos.

*Pidámosles por aquellos que viven en el error y falta de fe; para que aquellos a quienes protegen terminen por reconocer y apreciar los logros que provienen del poder y la ayuda de los ángeles.

Cuando se les invoca en etapas de depresión y descorazonamiento, Dios nos concede, a través de ellos, la gracia de la espiritualidad.

Confieren al hombre la fuerza para vencer al enemigo interior. Representan la verdadera soberanía. Son los Ángeles que se encuentran entre el límite de lo finito con lo infinito.

Las Dominaciones ofrecen a la humanidad la cualidad de la misericordia. Nos ayudan a reconciliar nuestro pasado y a encontrar el perdón en nuestros corazones. También nos traen el don de la sabiduría, capacitándonos para vivir en un estado de gracia.

Nos ayudan a estar más plenamente en el presente, liberando la pesada energía de recriminaciones pasadas, que pueden pesar grandemente en nuestros espíritus y detener nuestra fuerza creativa.

Las Dominaciones son ángeles de gran luz y sensibilidad. Saben que a menudo, para la mayoría de nosotros, el perdón es una de las cosas más difíciles de pedirnos. Estos espíritus divinos nos incitan delicadamente, una y otra vez, a soltar el yugo de nuestra negatividad. Alivian amorosamente el peso de nuestro sufrimiento y hacen que nos sea posible abandonar el pasado y vivir más plenamente el momento.

VIRTUDES

Son de gran importancia para nosotros porque pueden proyectar grandes niveles de energía divina; a medida que más grupos de personas aprendan a trabajar con los ángeles, habrá una mayor cantidad de energía creadora disponible para nuestro planeta.

Las virtudes personifican la fuerza, Dios les envía a todos aquellos que se esfuerzan por llegar a ser mejores y que una vez eliminada una limitante, usan todos los medios espirituales para seguir adelante y no recaer.

A los pecadores arrepentidos y a quienes están luchando por salir de vicios y malas costumbres, se les asigna uno de estos ángeles como apoyo y ayuda para superarse. Aquellos que quieren avanzar rápidamente en la vida espiritual deben invocarlos muy especialmente, porque los buenos propósitos muchas veces no bastan, se requiere disciplina, perseverancia y constancia, la fortaleza que aportan las Virtudes es un valioso aporte para el logro de nuestros mejores propósitos.

Son los responsables por el reino mineral. Traducen la voluntad de Dios. Confieren al hombre el poder de discernir lo bueno de lo malo y se encuentran en la más alta luz de los esotéricos.

Las Virtudes nos enseñan el amor de la libertad y la santidad de la fe. Su función celestial es la de transformar nuestros pensamientos en materia. Son el eslabón esencial en el proceso que llamamos manifestación.

Esto significa que lo que queremos y deseamos puede ser transformado en realidad material por nuestra firme intención de crearlo. A fin de que una cosa deseada se manifieste en nuestra existencia diaria, hemos de tener la fe de que nos es posible tener lo que queremos. Cuando aceptamos que algo puede volverse una posibilidad real para nosotros, y nos desprendemos de la idea de ello y confiamos con todo nuestro corazón, entonces, si es para nuestro bien más elevado y gozo, entrará en nuestras vidas.

Las Virtudes ayudan durante el proceso de manifestación por transformar nuestros sueños en realidad. Nos enseñan que somos libres de desear cualquier cosa que creamos que nos dará felicidad y placer. Ayudan a que nuestras vidas se desenvuelvan como nos gustaría.

Nos recuerdan lo importante que es confiar en lo positivo y ser creativos en nuestro pensamiento. Nos hace las lecciones de la libertad, la confianza y la fe.

LOS PODERES

Son los portadores de la conciencia de toda la humanidad, los que conservan nuestra historia colectiva. A esta categoría pertenecen los ángeles del nacimiento y la muerte.

Ellos pueden atraer y retener la energía del plano divino, así como los árboles absorben la energía del sol, de este modo, los Poderes pueden envolvernos a todos en una red de energía espiritual mundial (Ley de atracción por afinidad); así como nuestros diferentes órganos cumplen distintas funciones en nuestro cuerpo, así mismo las diferentes religiones cumplen misiones específicas en el cuerpo espiritual emergente de nuestro planeta.

Los Poderes, están al servicio de los sacerdotes, pastores y ministros. El demonio huye ante ellos. Aquellos que tienen un ángel de este coro con ellos, son privilegiados de Dios.

Este ángel los lleva a conocerse a sí mismos y les proporciona un deseo creciente de perfección; desde entonces, su actividad es bendecida, y si su celo apostólico se debilita, este ángel lo inflama de nuevo. Los capellanes de claustro siempre tienen uno, y los confesores, siempre y cuando se dediquen a conducir y dirigir a las almas hacia el Padre. Es necesario honrar e invocar a los Poderes cuando se sufre de aridez en la oración, cansancio o desgano espiritual, cada vez que se es tentado a ceder a la cólera o la impaciencia.

En estos tiempos de duras pruebas para las iglesias, se los recomienda a todos los sacerdotes, pastores y ministros, para que les protejan, los guíen y los inspiren en su misión y en su vida.

Ellos protegen al hombre de enemigos exteriores. Responsables por el orden en sus representaciones y por los 4 elementos (agua, tierra, fuego y aire).

Son los Ángeles del nacimiento y de la muerte. Son quienes mantienen el mundo en equilibrio. De igual manera trabajan en el plano astral asistiendo a las Almas que sufren y temen tras abandonar su cuerpo físico después de morir, ya que la luz que proyecta su Alma produce una sensación de paz, tranquilidad y armonía.

La pasión de su entrega a Dios se ejemplifica con el fuego que aparece rodeándoles, simbolizando de igual manera ,el elemento de la purificación necesaria para la ascensión al mundo espiritual.,la promesa al alma que se eleva purificada ,el gozar del mundo celestial es representado por medio de su túnica azul.

LOS PRINCIPADOS

Son los ángeles guardianes de todos los grandes grupos, desde naciones, ciudades y corporaciones multinacionales, como la Cruz Roja. Tal vez sería adecuado llamarles ángeles integradores; hay muchos de ellos dedicados a nuestro planeta.

Los principados están a la cabeza de las parroquias y les rodea una gran corte de ángeles, ellos cantan día y noche ante el Santísimo Sacramento, orando por la comunidad parroquial.

Ante el altar ellos adoran al Padre, que generalmente permanece algo olvidado y ofrecen satisfacción pidiendo misericordia por la tibieza de los fieles.

Ellos velan para que los niños sean bautizados y los moribundos reciban los últimos sacramentos.

Cada vez que alguien comete sacrilegio o recibe los sacramentos en forma sacrílega, ellos se inclinan hasta el suelo y hacen intensas oraciones reparadoras.

Llevan cruces y cetos. Responsables por el reino vegetal. Confiere al hombre la sumisión a todas las cosas.

Son llamados también príncipes o espíritus de la personalidad y son los Ángeles encargados de cuidar los países, las ciudades y los gobernantes, y de evitar una invasión negativa.

Ellos poseen una belleza excelsa, extienden su Aura por todo el territorio que corresponde a su jurisdicción, desplegando por este amor, justicia, bondad y comprensión.

Por lo general se les representa de pie sobre el globo terráqueo sosteniendo en una mano un cetro, que utilizan para recibir las energías cósmicas y las del centro de la tierra tónica azul señala su labor divina bajo la dirección de la Santísima Virgen María.

LOS ARCANGELES

También se les conoce como ángeles superlumínicos, y se ocupan de áreas más

importantes y complejas del quehacer humano. Estos ángeles pertenecen a una familia diferente de ángeles, son mucho más poderosos, pero también se encuentran relativamente a nuestro alcance, también intervienen acerca de nuestras actitudes y necesidades más importantes.

Las Sagradas Escrituras mencionan sólo a tres de ellos, que vienen a ser los más conocidos: Miguel, Gabriel y Rafael. Los demás los conocemos a través de otros libros antiguos.

Los arcángeles nos proporcionan consuelo y fortaleza. Al coro de los arcángeles pertenecen los siete espíritus bienaventurados que permanecen ante el trono del Altísimo listos para ejecutar sus órdenes. Su fiesta se celebra el 29 de Septiembre.

Su líder es San Miguel. También se los llama Espíritus Planetarios. Son responsables del reino animal, la justicia y la lucha por la fidelidad al santo Dios contra los ángeles caídos.

Son entes espirituales de gran poder que guían a grandes grupos de personas y ejércitos, ya sean de un sector u otro.

Tienen a su cargo la responsabilidad de cuidar el orden en los cuatro puntos cardinales.

Son los jefes de entidades que están a sus órdenes y trabajan constantemente para cumplir la palabra y orden de Dios. Los Arcángeles son 7 y son mensajeros enviados por la Divinidad a los hombres

Ofrecen sustento e inspiración espirituales. Nos proporcionan revelación y nos suministran todas las herramientas necesarias para nuestro desarrollo espiritual.

Nos ofrecen la cualidad más elevada de ayuda y amor celestiales que podamos usar en nuestras vidas diarias. Se nos da su luz y fuerza para guiarnos de vuelta al poder de nuestro interior, a través del cual podemos convertirnos en co-creadores del universo junto con la Fuente.

Son, en efecto, protectores de la humanidad y tienen funciones específicas que ayudan al espíritu colectivo y universal de la raza humana.

Debido a su capacidad de penetrar la sustancia material, los Arcángeles transforman la energía terrestre y nos recuerdan las limitaciones de nuestras pequeñas mentes. Nos muestran la realidad sin límites de la divinidad.

Cuando aceptamos su presencia, estamos invitando a los milagros a que entren en nuestras vidas. A lo largo de las edades la gente se ha vuelto hacia los Arcángeles en busca de socorro y apoyo. Una antigua oración judía invoca su ayuda.

LOS ANGELES DE LA GUARDA

Están por todas partes, siempre cerca de nosotros, más cerca que el pensamiento de aquellos que nos aman. Desde nuestro nacimiento hasta el ocaso de la vida, ellos son nuestros compañeros inseparables. Es el mismo ángel

guardian el que acompaña a nuestra alma a través de todas sus vidas.

Después de Dios, ellos son quienes más nos cuidan, inspiran nuestras oraciones, animan nuestro fervor, dirigen nuestros actos para hacerlos adquirir el mérito de eternidad, son como verdaderas palancas para elevarnos hacia una mejor calidad de vida espiritual, una vida más plena y satisfactoria.

Ellos pueden ayudarnos a adquirir conocimientos referentes al espíritu, la divinidad y el futuro o el secreto de las conciencias por medio de locuciones auditivas, imaginativas o intelectuales, entonces nuestras almas son iluminadas aquí en la tierra con la Sabiduría Divina que pasa por las más altas jerarquías, de aquellas van bajando hasta llegar a nosotros, pero es necesario merecerlo.

Los ángeles han sido, y siguen siendo los medios de comunicación más perfectos. Cuando se tiene necesidad de ellos basta un solo impulso de fe para que nos ayuden a franquear distancias y barreras espaciales. Ellos pueden intervenir por nosotros estableciendo contacto con los ángeles de otras personas hacia las que necesitemos llegar.

Ellos nos consuelan y mantienen la unión incesante entre nosotros y el cielo, de manera muy eficaz, con un gran cariño y ternura.

Son inseparables del alma y se ocupan de conducirnos al cielo, su alegría, júbilo y alborozo son muy grandes cuando nos llevan a compartir con ellos en el día sin fin de los reencuentros, porque entonces los últimos eslabones alcanzarán a los primeros, desde la primera generación hasta la última y todos juntos nos renovaremos y disfrutaremos en la hoguera ardiente de la caridad del Padre.

Seres responsables de la evolución espiritual del hombre. No tienen una atribución especial dentro del ejército celestial. También son innumerables y de infinita tarea. Son los mensajeros de Dios.

Los ángeles son colaboradores y auxiliares de los seres humanos, están a sus órdenes. Su misión es la de alcanzar los favores y peticiones como así también proteger a los que necesitan una ayuda para bien de su alma. Los ángeles están en todas partes. Caminos, bosques, aires, tierras, fuego, agua, etc. No pueden mostrarse por propia voluntad ante las personas si éstas no lo solicitan.

Se nutren de la energía del amor y de la más alta luz que produce la conciencia humana en camino hacia la evolución. Mientras que los Arcángeles reinan sobre toda la humanidad, los Ángeles Guardianes se unen a individuos.

Son los ángeles guardianes quienes vigilan el crecimiento espiritual de los individuos a lo largo de sus vidas, y protegen y defienden sus almas.

Cada ángel puede haber estado con un alma concreta durante muchas vidas, ayudando a ese individuo a reunir las lecciones de cada vida hasta que, finalmente, sabe que es uno con Dios.

Nuestro ángel Guardián bendice todo lo que hacemos para cuidar de nuestro bienestar espiritual. Podría tratarse de una practica espiritual exigente que nos de paz o serenidad; podría ser algo tan simple como animarnos a ir a la plaza y jugar al disco volador.

Podemos recurrir a estos Guardianes en busca de guía y ayuda siempre que estemos estancados o bloqueados en nuestra vida.

Nos aman y quieren incondicionalmente. Su ayuda esta disponible en cualquier momento en que nos abramos a aceptar su presencia Divina.

Los niños conservan durante un tiempo la capacidad de ver y hablar con sus ángeles de la guarda. Aproximadamente hasta la edad de 7 u 8 años, tienen libre albedrío para actuar en la vida de los niños. A partir de esta edad, son los niños quienes tienen que decidir si los aceptan o no en sus vidas. Por eso es muy importante inculcarles el amor y la fé en su ángel guardián, para que nunca pierdan este contacto tan maravilloso.

La verdad es que los ángeles de la guarda o ángeles custodios siempre permanecen cerca de nosotros, somos nosotros quienes dejamos de verles y hablarles.

La fiesta de los ángeles custodios se celebra el 2 de Octubre.

Después de Dios, ellos son quienes más nos cuidan, inspiran nuestras oraciones, animan nuestra fe. Esta manera de poner a nuestro servicio a estos seres espirituales, es un rasgo muy significativo de la bondad del Padre para con nosotros y una hermosa lección de caridad, que pone a los fuertes y poderosos al servicio de los humildes y de los débiles, así se verifica la inter-comunión entre la iglesia del cielo y la iglesia de la tierra. Nosotros les damos honor y ellos nos dan su ayuda.

Es de vital trascendencia el cultivar fervientemente nuestro ser interior, nuestra espiritualidad y nuestra fe, para mantener un contacto permanente y vital, con nuestros respectivos ángeles.